

El tiempo

Máxima á la sombra	11°
Mínima	5°
Lluvia en milímetros	57
Barómetro á las doce del día	67
— á las doce de la noche	768
Tiempo probable: Se accenta la depesión atmosférica; continua de mal tiempo	

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

Las mareas

Pleamar: á las 8'41 de la mañana.
á las 9'10' de la noche.
Bajamar: á las 2'44de la madrugada.
— á las 2'59 de la tarde.
Salé el sol á las 7.42
Pónese á las 4.51
Luna: Creciente, el 6 á las 10' 24.

TELEFONO URBANO
TELEFONO INTERURBANO

Redacción, Administración y Talleres: San Marcial, 10

APARTADO DE CORREOS: núm. 4
UNION TELEGRAFICA: VOZ

CHARLAS

Diariamente vamos teniendo noticias telegráficas de la marcha, á través del mundo, del "Aguinaldo del Soldado", que San Sebastián preparó para que sus soldados lo disfrutasen durante las Navidades pero que las pícaras vicisitudes de la vida hacen que no puedan disfrutar de lo que buenamente les llegue, hasta aqueño de Pascuas de Resurrección, si para entonces no se encuentran de regreso en San Sebastián. Diariamente, como decimos, los señores Paguaga y Rezola — á quien algunos espíritus satíricos llaman "el ordinario de la Diputación", por lo mucho que viaja— tienen al corriente á la provincia, del lugar en que se encuentran. Por el telegrama de que ayer dió cuenta el señor Brunet á los reporteros, sabemos que han llegado á Tetuán. Son pocas inexactos los rumores que han venido circulando de que los cinco viajeros, señores Rezola, Paguaga, Garbayo y Barcaiztegui y el funcionario de la Caja de Ahorros que los acompaña hubieran equivocado el barco en que habían de trasladarse á Ceuta y se encontrasen en las inmediaciones de Nueva York. Aunque por el tiempo trascurrido desde que salieron, hay que reconocer que bien podían haber llegado á la gran urbe norteamericana.

Aunque no estamos muy seguros de lo que vamos á decir, como estamos ciertos de que acertamos, hemos de salir también al paso de los murmuradores, de esas lenguas "vespertinas" que nunca faltan, las cuales encuentran mal el que para llevar á los soldados guipuzcoanos de Sicilia á Ingenieros ese "aguinaldo", se gasten unas diez mil pesetas—que no importará mucho menos la factura del via-

je—bien á cargo de las Cajas de Ahorros ó de la Diputación, ó del propio "aguinaldo". Y á eso tenemos que oponer un mentís tan rotundo como enérgico. Los comisionados de la Diputación y de las Cajas, saben perfectamente que ese reparto y su precedente conducción á Marruecos, pudo muy bien hacerse, por un oficial y dos cabos de miqueletes, con un gasto infinitamente menor que el que representa la numerosa comitiva que se ha trasladado á Tetuán y que irá de Zoco en Zoco, y no consentirán en manera alguna que se grave nadie ni nada por este viaje, que lejos de ser un viaje de recreo y curiosidad, como algunas malas lenguas propalan, es un viaje penosísimo...

G.

"Unión Artesana"

NUEVA JUNTA DIRECTIVA

La Junta Directiva designada para el año actual, la constituyen los señores siguientes:

Presidente, don Casildo Tellechea; vicepresidente, don Teodoro Benito Jiménez; tesorero, don Luis Damborenea; secretario, don Hermógenes Feliner; vocales, don José Luis Múgica, don Javier Alonso, don Félix Martín Caeho, don Francisco Otegui y don José María Escleroq.

TAMBORRADA

La clásica tamborrada se celebrará este año el día de San Sebastián, á las siete de la mañana, suplicando á los señores socios que quieran tomar parte en la misma, acudan á inscribirse en la lista puesta al efecto, en el salón principal, rogándoles se inscriban lo antes posible. pues los ensayos darán comienzo en breve.

SUSCRIPCION Y FIESTA BENEFICA

Cumpliendo lo acordado en la última junta general, la Directiva ha acordado abrir una suscripción entre los socios, para hacer á los numerosos socios soldados que luchan en Africa un pequeño obsequio para demostrarles afectuoso recuerdo y para aliviar algo las penali-

dades y privaciones de su vida en campaña.

Para engrosar dicha suscripción, se verificará el día 22 del corriente, á las diez de la noche y en los salones de «La Perla del Océano» una gran fiesta con baile y tómbola, habiéndose ofrecido ya por muchos socios, para el mejor resultado de esta última, hacer donativos de numerosos y bonitos objetos, así como también quedarán encargadas de la venta de billetes para la tómbola, varias de las más bellas y simpáticas señoritas, familiares de socios.

Dado el fin simpático de ambas cosas, es de esperar el éxito más completo.

Nuestro buen amigo don Casildo Tellechea, nuevo presidente de la veterana «Unión Artesana», ha tenido la atención de saludarnos y ofrecérenos incondicionalmente en el cargo, por medio de atento besalamano.

Ya sabe el presidente, la Junta Directiva y los socios todos de la Artesana, el intenso cariño que en esta casa se profesa á la decana de las sociedades donostiaras y por tanto huelgan ofrecimientos de puro cumplimiento. Entre la decana de las sociedades y el decano de los periódicos, hay unas sinceras relaciones de franca amistad y les une con fuerte lazo el cariño que ambas profesan á su querida Donostia.

Efectos del temporal

Durante el día de ayer se desencadenó un fortísimo temporal que ha causado grandes destrozos.

Á primeras horas de la mañana, en la esquina de las calles del P. Larroca y San Francisco, el viento derribó una pared de jadrillos sin ocasionar,afortunadamente, desgracias.

—En la glorieta existente delante del cuartel de Ingenieros, el viento removió de raíz un árbol bastante corpulento, dejándolo en peligro de caer.

Á fin de evitar posibles desgracias, los soldados de Ingenieros amarraron provisionalmente el árbol con unas cuerdas.

—En el Antiguo, el viento derribó un vallado que cercaba un solar perteneciente al Ayuntamiento.

—Entre las calles de Matia Amilibia rompió un poste de la Compañía Eléctrica del Urumea, cayendo sobre el teléfono municipal.

Esto fué causa de que varios puntos quedasen sin comunicación habiendo arreglado la avería.

—En el barrio de Ategorri de la villa Josefina, fué roto un yendo una gran rama al paseo.

—En la calzada vieja de Alda, el viento rompió un poste del alumbrado público, quedando á oscuras la carretera.

—Por la mañana, temprano, á consecuencia de algún contacto producido el fuerte viento, se originó un incendio en el transformador que al final del paseo del Arbol de Guernica tiene instalado la Compañía del Urumea.

—En el barrio de Lugáriz, junto al señor Eguzkiza, cayó un cable eléctrico.

EN PASAJES

El fuerte temporal reinante ha ocasionado desgracias en esta localidad.

Uno de los importantes almacenes de maderas, situado en los muelles del puerto ha sido hundido por la lluvia y fuerte viento, siendo las pérdidas de sideración.

También quedó inutilizado casi por completo el taller mecánico de los señores García y Cachorro.

Afortunadamente, no hubo que lamentar desgracias.

EN RENTERIA

También en esta villa ha hecho de suyas el temporal. De la casa de Corarrancó dos miradores y en el Paseo de la Alameda destruyó un árbol. No habido desgracias personales.

Tarifa de publicidad

En primera plana dos pesetas línea.
En noticias, una peseta línea.
En generales, sesenta céntimos línea.
Planos enteros y medias planas, artículos, comunicados y anuncios oficiales á precios convencionales.

Precios de suscripción

EN SAN SEBASTIAN	
3 meses, 6 pesetas; 6 meses, 12; un año, 24	
EN PROVINCIAS	
3 meses, 9 pesetas; 6 meses, 18; un año, 36	
EN EL EXTRANJERO	
6 meses, 13 pesetas; 6 meses, 25; un año, 50	

Folleton de LA VOZ

5 de Enero. 7.

Esta obra es propiedad de la Casa editorial MAUGGI, de Barcelona.

Los misterios del mercado antiguo

no soplaban á más y mejor,—deja que pruebe yo.

Dió él mismo una vuelta á la llave, y un minuto después rochinó la cerradura y se abrió la puerta.

—Tiene usted mucha fuerza, caballero—dijo entonces el enano con acento de admiración,—yo no lo habría conseguido; pero ahora tiene usted libre el paso, y puede salir sin dificultad.

El incógnito sacó la cabeza afuera, pero la retiró en seguida.

—Hay una obscuridad siniestra; dame la vela.

—Ahí la tiene; pero la obscuridad no le dé miedo; apenas haya andado cinco pasos, dé usted la vuelta y se encontrará en la gran plaza del mercado, que, en el curso de noche, suele estar muy concurrida. Vaya usted despacio, caballero, y llegará usted pronto á lugar seguro.

—Gracias, amigo mío; gracias, hasta la

vista;—dijo el incógnito pasando delante del enano para salvar el dinte de aquel antro fétido y obscuro.

El chiquitín no devolvió el saludo ni se movió de su sitio; pero si una luz hubiese iluminado su rostro, se habría visto éste animado por la sonrisa. Estaba ávidamente atento.

Los pasos del incógnito resonaron durante unos momentos más allá de la puerta; pero de pronto llegó al oído del enano un grito agudo, sofocado, seguido de un rumor sordo, semejante á la caída de un cuerpo; luego sucedió el silencio, el silencio de la tumba.

En tanto, se oyó una carcajada breve y sardónica. Era el enano que reía.

—Ea, ya está—murmuró haciendo sonar alegremente las articulaciones de los dedos.—El pájaro cayó en la red; pero ahora necesitaría una luz para volver arriba.

Rehizo á oscuras el camino de antes, y á gatas subió la escalera.

La puerta estaba entornada y la lamparilla encendida, encima de la mesa; pero María la Roja no estaba en la habitación y el perro, acurrucado en la estera, no se enteró de la entrada del amo.

—Más vale así—murmuró el enano, mientras cogía de un ángulo de la estancia uno de estos faroles que suelen usar los traperos.

Lo abrió, puso en él un trozo de vela de sebo, que sacó de un cajón de la me-

sa y lo encendió en la tenue llama de la lamparilla.

Hecho que hubo esto, cerró el cristal del faro y salió silbando entre dientes una canción obscena.

Pero llegado al sitio por donde pasó el incógnito, el enano andaba lentamente. Estaba pálido, y una especie de misterioso temor se había apoderado de él. El rumor de sus propios pasos le hizo estremecer dos ó tres veces, y volvió la vista atrás, como si temiera que alguien le siguiese. Pero no había nada que temer. El patio, lo mismo que la casa que habitaba con su madre, eran de propiedad y estaban de tal modo construídos, que las miradas profanas no podían penetrar allí.

El lugar donde entrara el incógnito no era un callejón como el enano le diera á entender, sino un antro cerrado, fétido, obscuro, en cuyo centro había una especie de abertura.

El enano tuvo buen cuidado de no poner el pie en la tabla que la cubría y que seguía moviéndose lentamente á un lado y otro, de la sacudida que poco antes recibiera. Aquella abertura era una trampa real y positiva, cuyo mecanismo no podía ser más sencillo. Por medio de un pestillo, la tabla quedaba sujeta al suelo y cualquiera habría podido examinar por encima sin peligro alguno y sin darse cuenta siquiera de la existencia de la trampa; pero en quitando el pestillo, el desgraciado que ponía el pie en aque-

lla tapa movable, tenía la seguridad de caer á unos sótanos llenos de piedras puntiagudas y cristales rotos, y de una profundidad tan espantosa, que habido sido un milagro encontrar en él á un hombre vivo después de una caída tremenda.

Aquella trampa no había sido invención del enano. La había recientemente descubierta un día que por curiosidad abrió aquella puertecita de la que nunca cuidaron, ni él ni su madre ni siquiera cuando tomaron posesión de la finca.

Hay que hacer constar que aquella casa medio arruinada había sido antes un especie de posada donde de noche se daba albergue por poco dinero. El posadero era un hombre de aspecto patibulario, que debía de haber renovado las sangrientas empresas de otros compañeros suyos. Si llegaba á su casa un forastero, y no era raro que más de un mercader que llegase de noche fuera albergarse para encontrarse en el mercado al hacerse de día, no veía más luz del sol. Dos negociantes de trigo y por mayor desaparecieron de esta manera; pero como no se tenía seguridad de haberles visto entrar en la posada no se molestó á su dueño, gracias, empero, á la amistad con algunos agentes de policía que frecuentaban la casa, de quienes se decía que eran sus socios aliados.

Tanto es así, que muerto el tal individuo, los de policía desaparecieron